



Señor Don Miguel Unamuno

Distinguido Señor:

Desprendiendose de sus escritos una bondadosa franqueza y teniendo yo mucha gana de consultar con Ud. algun punto en el que á mi juicio, cuidadosamente oculta Ud. su verdadera opinion es por lo que me atrevo á distraerlo un momento de sus multiples ocupaciones.

Como Ud. tambien yo busco la razon de mi existencia, y luchó y trié bajo siempre mas y mas tratando de encontrarla. Despues de pasar por las faes filosoficas llamadas materialistas o' ateas, y de sufrir toda clase de embates sobre todo en mi salud, empecé analizar, no sé si con mas conocimiento o' si solo desde otro punto de vista mi propio ser y tras largas meditaciones y despues de haber agotado



a fuerza de preguntas la paciencia de todo aquel que a mi juicio podia serme util en mi empeño he llegado a la conclusión íntima, de que somos algo mas que un aparato de organización transitoria.

Creo, o mas bien siento que mi conciencia individual traspasara las puertas de la muerte.

Siempre que podido he leído sus crónicas en la Nacion y ultimamente sus libros - Mi Religion y Niños y Moedades

De esta ultima que dire yo, que tambien he corrido y criado en las calles y plazas de la pequeña villa hasta la edad de catorce años, dire' que ha revivido en mi impresiones tan reales y tan vivas que me atreveria a decir que ante ese libro he vuelto hacer niño por algun tiempo.

Mi Religion - tambien la he hecho mia por ser una coleccion de trabajos en que palpitan muchos de los estados



de conciencia en los que yo me hallé
o me he hallado. Hay en la primera
o segunda página algo que no com-
prendo, cuando dice Vd. que lucharé
y lucharé por encontrar la verdad
aunque tiene la certidumbre de no
hallarla, y en seguida se lee que no
acepta lo de incognoscible etc.

Y como yo expresando a mi mo-
do con la prensa de mi estado de
conciencia los actual los tales escri-
tos saca creencia de inmortalidad
a chorros y por todas partes, y que
Vd. Don Miguel de Unamuno sien-
te lo que ya a mi juicio no es
tan escaso en este mundo, siento
digo que no se lo comerá la tierra.
Es por lo que me atrevo a
preguntar a Vd. si me equivoco al
suponer lo anterior.

En honor a la buena voluntad
que guía las presentes líneas es por lo
que no temo ni dirigirla a Vd.
ni incluir algunos datos bibliografi-
cos para por si acaso no los conoce



proporcionarle a mi juicio una alegre
y fresca fuente de conocimientos.
Se trata de unas lecciones de filoso-
fia yogi, de un tratado de cultura
del cuerpo fisico llamado Hata Yoga
firmadas por Ramacharaca, y de un
pequeno manual, cuyo titulo es Luz
en el Sendero.

Si Va se interesa por estas obras
en ellas encontrará Va. el hilo para
obtener otras complementarias y si en
España no las encuentra me seria
grato remitirselas. Si halla Va. en la
presente algo digno de llamar su atencion
y si con algun resultado obtenido a
traves de ella quiere hacer el honor de
escribirme algunas letras mi direccion
es, Calle Chile 1864 Piso 2° B. Aires

Agradeciendo de antemano esta
posibilidad saluda a Va. atentamente.

B. Jaraola

Buenos Aires 6-9-10